

Ojeando las Páginas de la Revista «PLAN»

Dentro de sus diarias preocupaciones por el "puchero", Guillermo Atías, ovalino ido de estas tierras por 1930, cuando aquí también algo se sintió en lo económico el coletazo mundial de la crisis financiera de Wall Street, tiene constante inquietudes periodísticas y literarias. Buen escritor, el tiempo que le sobra de sus diarios ajenos, lo dedica a escribir, a captar en sus notas lo interesante e inquietante de aquellas horas del su ceder constante, siempre llenas de hechos y cosas que en su tránsito por el presente, a veces desde el pasado registran hechos cruciales que explican o no explican algunas cosas que hoy suceden.

660183

Guillermo Atías es Director de "Plan", Revista quincenal que se define como de "Análisis y Cultura". En buenas cuentas un órgano publicitario que cumple la función de analizar los acontecimientos, de autop-

siarlos y de extraer sus extrañas para conformar una realidad exacta, que no siempre puede realizar la prensa, más ocupada del grueso de la noticia diaria, sin desentrañar el significado pasado o futuro de muchos hechos acaecidos en los días que vivimos.

Glosar el contenido de la Revista 'PLAN' en sus ejemplares en nuestras manos resultaría trabajo largo, pero bástele al público dos referencias para explicarse la substancia de su enjundioso contenido: el relato ameno de la "reconciliación" de los vejetes ex radicales en La Serena, cuyos orígenes divisionistas insalvables arracan desde 1958, cuando las apetencias presidenciales de Luis Bossay y, a futuro de Julio Durán, convirtieron a estos en divisionistas del radicalismo y en enemigos que hubo momentos en que si se masaban no se tragaban".

La otra nota se relaciona con el Informe Secreto del Partido Nacional

según el cual la candidatura senatorial del ex coronel Alberto Labbé por Santiago estaría irremisiblemente perdida y que la Unidad Popular, en el peor de los casos, dragonea para alcanzar allí como mínimo dos senadores.

Conocer Revistas como 'PLAN' resulta saludable en medios donde poco hay lado para cultivar la fotocopia del acontecer diario y de las desnudeces de los sucesos políticos, único recurso capaz de dar exacta visión de hechos que sin un análisis apegado a la cultura suelen que dar como nebulosos ante el interés de quienes gustan de la verdad sin tapujos.

Guillermo Atías, a pesar de sus preocupaciones, no olvida su antigua tierra ovalina, en la que vivió sus años de niño, quizás sin sospechar entonces que con el tiempo él sería un experto en descuartizar y abrir la realidad nacional para que sea conocida por todas sus caras.

La Provincia Ovalle. 13-11-1973. P.3.